



Estadística de Servicios Sociales

Análisis de resultados

Índice

| | |
|---|-----------|
| 1. ENTIDADES Y CENTROS | 6 |
| 1.1. Características y tipología de las Entidades y Centros | 6 |
| 1.2. Personal de Entidades y Centros | 8 |
| 1.3. Gasto de Entidades y Centros | 11 |
| 1.4. Financiación del Sistema | 13 |
| 2. RESIDENCIAS | 15 |
| 2.1. Centros y Plazas | 15 |
| 2.2. Usuarios | 17 |
| 2.3. Personal de las Residencias | 18 |
| 2.4. Gasto de las Residencias | 20 |
| 2.5. Financiación de las Residencias | 22 |

Estadística de Servicios Sociales

Los servicios sociales, entendidos como el conjunto de recursos y actuaciones dirigidos a atender necesidades sociales no cubiertas desde otros ámbitos, se observan como un sistema abierto. Desde 1988, año en que se inicia la estadística, varios servicios, como guarderías y centros de reforma de menores, han quedado fuera del sistema en la medida que han sido asumidos por otros organismos. A pesar de ello, el gasto destinado a servicios sociales continúa aumentando por el desarrollo de nuevas actuaciones: las más importantes han estado orientadas hacia prestaciones económicas y tercera edad, tales como Renta Básica, Ayudas de Emergencia Social (AES), Ayudas a familias con hijos e hijas, centros de día asistenciales, de respiro y otros recursos.

Los datos correspondientes al presente análisis indican que, con un gasto total de 1.298 millones de euros, 101 millones más que el año anterior, el sector mantiene un ritmo de crecimiento superior al conjunto de la economía, elevando su participación al 2,3% del PIB. Este aumento del gasto supuso un incremento del 8,5% respecto al año anterior.

En la última década, la tasa anual acumulada fue de un 11,3% y su crecimiento supera en un 3,8% al registrado en el conjunto de la economía. En este período el gasto en servicios sociales se ha duplicado, con incrementos acumulados del 158% en el gasto corriente y del 131% en las transferencias a las familias. Esta evolución se puede comprobar en cada una de las variables sobre gastos e ingresos, que se adjuntan en la tabla 1.

Así mismo y en unidades económicas equivalentes (euros 2005), en la última década, la tasa anual acumulada ha sido del 8%, el gasto por habitante ha aumentado un 98%, hasta llegar en 2005 a la cifra de 606 euros. La aportación de las administraciones públicas al sistema, representa 422 euros por habitante, duplicando los 205 euros de hace 10 años.

Respecto a los distintos programas de transferencias a familias desde la Administración Pública:

- El programa de Renta Básica y sus complementos: con 144,6 millones de euros y un aumento del 15,5% respecto al año anterior, ha visto duplicar su gasto en sólo cuatro años (+ 137%). En 2005 alcanzó un gasto por habitante de 68 euros, con importantes diferencias territoriales, al obtenerse en Bizkaia un gasto de 95 euros por habitante, frente a los 49 de Álava y 30 de Gipuzkoa; esta diferencia tan elevada en la distribución territorial es poco frecuente en el ámbito de los servicios sociales.
- El programa de AES y sus complementos: ha supuesto 33,8 millones de euros, cifra que aumenta en un 15,7% respecto a 2004, su presencia tiene un mayor peso en el territorio alavés, con un gasto de 21 euros por habitante frente a los 16 de Bizkaia y 13 de Gipuzkoa.
- Continúa el descenso, iniciado en 2002, en el conjunto de pensiones no contributivas tradicionales: Pensiones no Contributivas (PNC), Fondos de Bienestar Social (FBS) y Ley de Integración Social del Minusválido (LISMI), con 49,6 millones de euros (-7%).
- Ayudas económicas a las víctimas del franquismo: esta partida que surgió en 2004 con carácter de prestación única, aparece con carácter residual en 2005. Su descenso es significativo y altera la evolución del conjunto de las transferencias a familias, que experimentan un incremento inferior a la media (+1,7) frente al 10% que le correspondería si no se considerase esta partida.

Por último, destacar los siguientes aspectos referidos al año 2005:

- En concepto de ayuda a domicilio, el gasto ascendió a 62,6 millones de euros (+8%). Este servicio se cofinanció en un 90% por la Administración Pública y el restante 10% por el pago de los usuarios. Se atendieron 20.000 usuarios (+ 5%), con un coste medio de 3.137 euros por

usuario y una media de 180 horas por usuario a 17 euros la hora. La mayoría de los usuarios que recibieron atención domiciliaria (90%) pertenecían al colectivo de tercera edad, cifra que supone una cobertura del 5% las personas de 65 y más años en la C.A. de Euskadi.

- En los centros residenciales destinados a tercera edad, recurso básico de los servicios sociales, se ofertaron 15.559 plazas, con un gasto total de 339 millones de euros, cifra que representa el 25% del gasto en servicios sociales. En su conjunto, en los dos últimos años, la oferta ha experimentado un importante crecimiento, con la creación de 2.032 plazas y un incremento en el gasto de un 28%. En la mayoría de estos centros existe el co-pago, o participación del usuario en la financiación del coste residencial, según sus recursos; el usuario aportó por este concepto el 42% del gasto corriente realizado, mientras que las distintas administraciones aportaron el 57%.

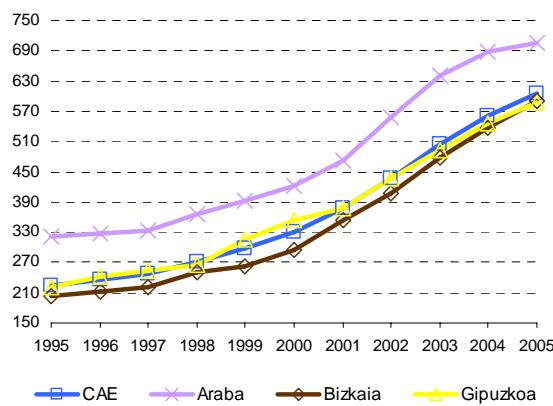
**Tabla 1. Evolución de las principales variables para el período 1996-2005.
(Gasto en miles de euros corrientes)**

| | 2005 | 2004 | 1996 | Incremento Interanual (05/04) | Tasa acumulativa anual (05/96) | Tasa de variación (05/96) |
|---|------------------|------------------|----------------|-------------------------------------|---|---------------------------------|
| (MILES DE EUROS EN PRECIOS CORRIENTES) | | | | | | |
| Gasto total | 1.297.642 | 1.196.320 | 495.621 | 8,5 | 11,3 | 161,8 |
| Gastos corrientes | 959.083 | 876.216 | 361.481 | 9,5 | 11,5 | 165,3 |
| Retribuciones | 469.169 | 420.968 | 206.634 | 11,5 | 9,5 | 127,1 |
| Otros corrientes | 489.914 | 455.248 | 154.847 | 7,6 | 13,7 | 216,4 |
| Transferencias a familias | 274.566 | 270.046 | 120.674 | 1,7 | 9,6 | 127,5 |
| Gastos de capital | 63.993 | 50.057 | 13.466 | 27,8 | 18,9 | 375,2 |
| Gasto en entidades y centros públicos | 764.503 | 723.243 | 311.449 | 5,7 | 10,5 | 145,5 |
| Gasto en entidades y centros privados | 533.139 | 473.077 | 184.173 | 12,7 | 12,5 | 189,5 |
| Financiación pública | 903.157 | 837.714 | 353.910 | 7,8 | 11,0 | 155,2 |
| Financiación privada | 394.485 | 358.606 | 141.711 | 10,0 | 12,0 | 178,4 |
| RECURSOS HUMANOS | | | | | | |
| Personal propio | 21.941 | 20.613 | 12.073 | 6,4 | 6,9 | 81,7 |
| Personal propio (EDP) | 19.837 | 18.653 | 11.222 | 6,3 | 6,5 | 76,8 |
| Voluntariado | 18.675 | 15.608 | 11.783 | 19,7 | 5,3 | 58,5 |
| RECURSOS MATERIALES | | | | | | |
| Número de entidades | 1.318 | 1.304 | 975 | 1,1 | 3,4 | 35,2 |
| Número de centros | 2.544 | 2.512 | 1.696 | 1,3 | 4,6 | 50,0 |
| Número de residencias | 734 | 715 | 417 | 2,7 | 6,5 | 76,0 |
| Plazas residenciales | 20.212 | 19.596 | 13.604 | 3,1 | 4,5 | 48,6 |
| GASTO SEGÚN TIPOLOGÍA | | | | | | |
| Población general | 474.183 | 458.008 | 191.344 | 3,5 | 10,6 | 147,8 |
| Transferencias a familias | 271.013 | 270.046 | 118.284 | 0,4 | 9,6 | 129,1 |
| Infancia-Juventud | 41.427 | 38.221 | 16.420 | 8,4 | 10,8 | 152,3 |
| Residencias | 30.328 | 29.048 | 13.451 | 4,4 | 9,5 | 125,5 |
| Personas Mayores | 391.759 | 345.852 | 141.340 | 13,3 | 12,0 | 177,2 |
| Residencias | 338.724 | 296.983 | 124.890 | 14,1 | 11,7 | 171,2 |
| Discapacidad | 317.092 | 286.076 | 116.194 | 10,8 | 11,8 | 172,9 |
| Residencias | 56.351 | 43.533 | 26.222 | 29,4 | 8,9 | 114,9 |
| Centros Ocupacionales y CEE (2) | 202.545 | 189.707 | 69.654 | 6,8 | 12,6 | 190,8 |
| Mujer | 8.782 | 6.446 | 2.338 | 36,2 | 15,8 | 275,6 |
| Exclusión Social | 64.398 | 61.717 | 27.995 | 4,3 | 9,7 | 130,0 |
| Gasto por habitante (euros) | 606 | 562 | 237 | 7,9 | 11,0 | 156,0 |
| % PIB | 2,3 | 2,2 | 1,6 | 0,9 | 3,8 | 39,6 |

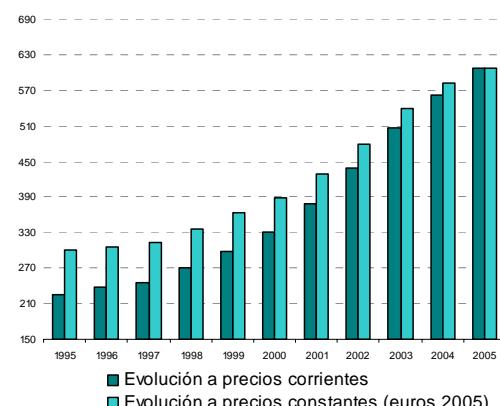
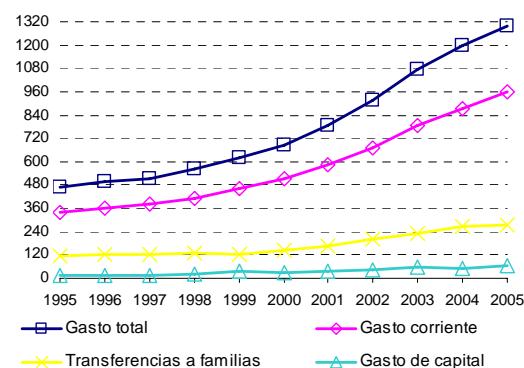
(1) Equivalencia Dedicación Plena

(2) Centros especiales de empleo

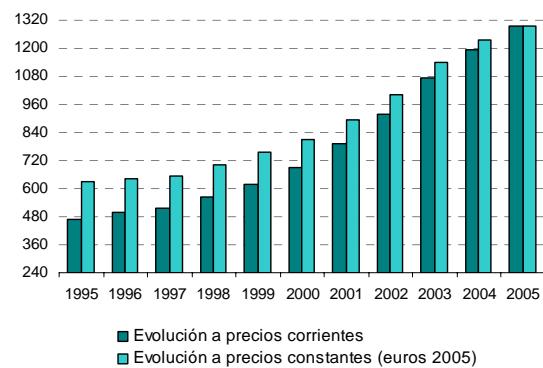
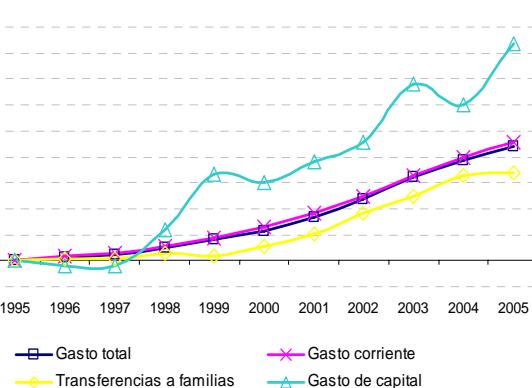
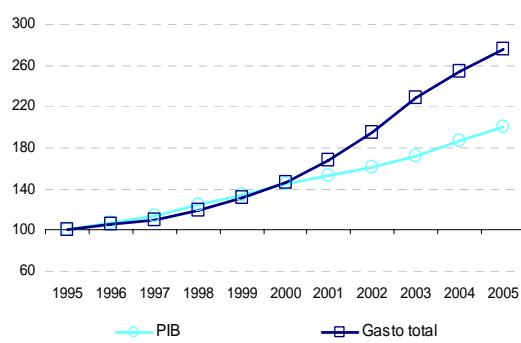
Fuente: Eustat

Gráfico 1. Evolución del gasto por habitante en Servicios Sociales (euros, 2005)


Fuente: Eustat


Gráfico 2a. Evolución del gasto en Servicios Sociales (millones de euros, 2005)


Fuente: Eustat


Gráfico 2b. Evolución del PIB y del gasto total (Índice con base 1995)


1. 1. Entidades y Centros

1.1. Características y tipología de las Entidades y Centros

Los servicios sociales en la C.A. de Euskadi se estructuraron en el año 2005 en torno a 1.318 entidades que, a través de sus 2.544 centros, instrumentaron las diferentes prestaciones sociales ofertadas por el sistema.

El año 2005 significó, respecto al año anterior, un crecimiento del 1% en el número de entidades y centros que participaron con su actividad en los servicios sociales.

Tabla 2: Distribución de entidades y centros de servicios sociales en 2005.

| | C.A. De Euskadi | | | ALAVA | BIZKAIA | GIPUZKOA |
|------------------|-----------------|--------------|--------------|------------|--------------|------------|
| | Total | Públicos | Privados | | | |
| Entidades | 1.318 | 310 | 1.008 | 246 | 716 | 356 |
| % | 100 | 24 | 76 | 19 | 54 | 27 |
| Centros | 2.544 | 1.003 | 1.541 | 502 | 1.260 | 782 |
| % | 100 | 39 | 61 | 20 | 50 | 31 |

Fuente: Eustat

Si atendemos a la distribución geográfica, las entidades y centros de la C.A. de Euskadi tienden a concentrarse en las poblaciones más importantes: el 42% de los centros se sitúan en las capitales vascas. El factor capitalidad más acentuado se produce en Álava, con una concentración del 63% de sus centros en Vitoria-Gasteiz. En Bizkaia se obtiene un nivel de concentración similar al comparar la comarca del Gran Bilbao (72%) con la Llanada Alavesa (70%), aunque solamente se concentra en la capital vizcaína el 40% de los centros. El modelo guipuzcoano es más disperso, con el 32% de centros situados en la capital y el 49% en la comarca de Donostia-San Sebastián. Sin embargo, esta distribución no es homogénea, ya que servicios sociales de base, clubes y asociaciones de jubilados se encuentran ampliamente distribuidos por la mayoría de municipios.

La red de servicios sociales de la C.A. de Euskadi se caracteriza por la coexistencia de dos modelos de entidades contrapuestos entre sí; por un lado las “macroentidades”, pocas en número, entre el 2 y el 5% según la variable utilizada, pero con un alto grado de concentración de recursos. En el extremo contrario, las “microentidades” que a pesar de ser muy numerosas, en torno al 80%, no llegan a emplear el 20% de los recursos económicos y de personal.

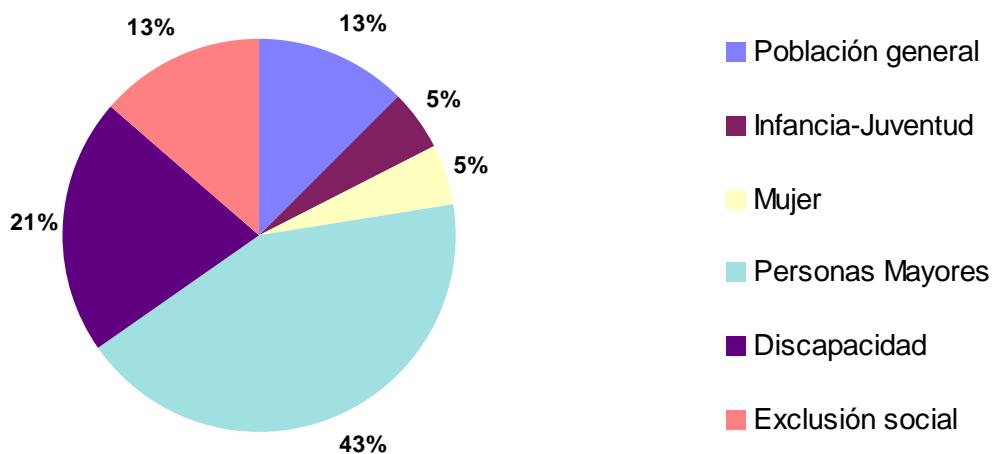
El elevado número de microentidades viene explicado en el sector privado por la importancia del asociacionismo como medio para aunar esfuerzos ante problemáticas comunes. En el sector público, las forman los ayuntamientos de pequeños municipios. Esta realidad forma parte del tejido social promovido desde la Ley de Servicios Sociales, al contemplar aspectos como “el fomento del voluntariado social y de las entidades sin ánimo de lucro”, “la posibilidad, mediante regulación de su intervención, de participación de la iniciativa privada en la prestación de los servicios sociales” y las competencias otorgadas a los ayuntamientos en materia de servicios sociales, independientemente de su tamaño de población, “atendiendo a criterios de descentralización, flexibilidad y proximidad a la ciudadanía”.

La gran mayoría de las entidades que actúan en el ámbito de los servicios sociales son uniculares (79%), es decir, instrumentan sus servicios a través de un único centro. Solamente un 5% de las entidades cuenta con una red de más de cinco centros que, sin embargo, concentran el 66% del gasto total del sistema. En este pequeño grupo se encuentran las redes de las Diputaciones Forales y de los Ayuntamientos de las ciudades más populosas de la C.A. de Euskadi.

Atendiendo al número de trabajadores, de nuevo se evidencia el elevado número de entidades pequeñas, al contar en su mayoría (67%) con una plantilla inferior a 5 trabajadores; por el contrario, tan sólo un 2% de las entidades cuentan con más de 100 empleados y concentran el 55% del personal empleado y el 60% del gasto.

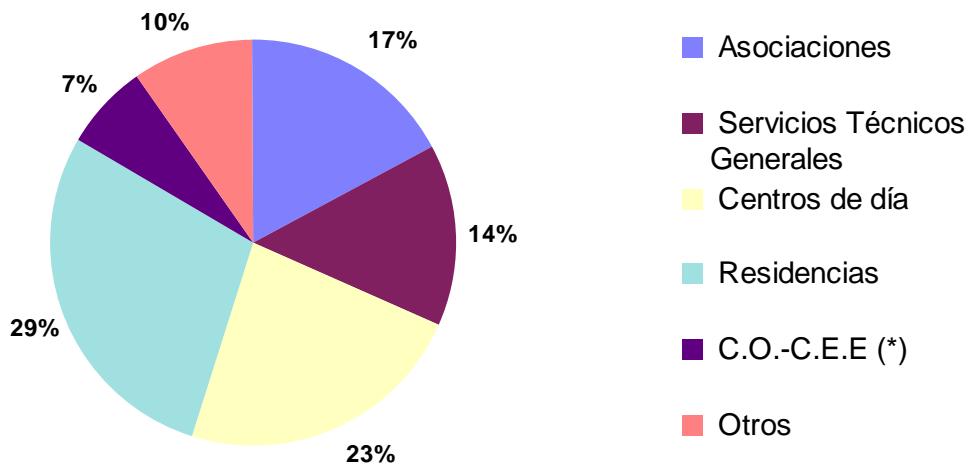
En términos económicos, casi la mitad de las entidades (40%) se sitúan en un nivel de gasto inferior a 30.000 euros, sin llegar a representar en su conjunto el 1% del gasto; en el extremo contrario, 24 entidades (2%), con un nivel de gasto superior a 6 millones de euros, concentran más de la mitad del gasto total del sistema (63%). Esta concentración alcanza su máximo en Álava, donde el 1% de entidades, todas ellas públicas, representan el 74% del gasto y su mínimo en Gipuzkoa, donde el 3% de entidades realizan el 61% del gasto.

Gráfico 3. Centros por tipo de población atendida (% 2005)



Fuente: Eustat

En función del tipo de población atendida, el 43% de los centros atienden a los mayores, el 21% se dedica a las personas con discapacidad y el 13% se dirige a la población en general; se incluyen en este epígrafe las unidades de base y centros de prevención de drogodependencias. Los demás sectores de población (infancia-juventud, mujer y marginación) agrupan el 23% restante.

Gráfico 4. Centros por tipo de centro (% 2005)


(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Fuente: Eustat

Según tipo de centro, el abanico existente es muy diverso, constituyendo los centros residenciales el grupo más numeroso (734) que, junto con los centros de día (582), representan la mitad de los centros existentes.

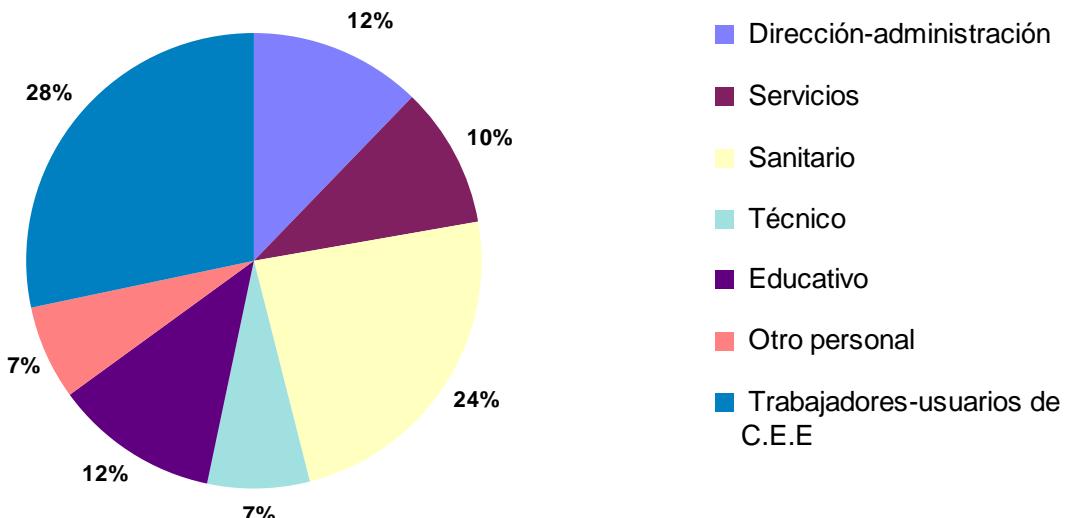
1.2. Personal de Entidades y Centros

El sector dio trabajo directo en 2005 a un total de 21.941 personas, de las cuales 13.964 (68%) eran mujeres. En términos relativos, significa que un 2,3% de los ocupados trabajó en el sector, cifra que se eleva a un 3,8% en las mujeres. El máximo territorial se obtuvo en Álava, donde la presencia de la mujer en este sector representó el 4,5% de las mujeres ocupadas.

El trabajo realizado por este colectivo se complementó con el de 18.675 (+20%) voluntarios que participaron de forma desinteresada, casi en su totalidad en el sector privado (99%). En 2005 la aportación de este colectivo alcanzó un equivalente de 1.061 empleados a dedicación plena. Se contó también con un equivalente a 4.411 trabajadores subcontratados de atención directa, la mitad de los cuales trabajó en el servicio de ayuda a domicilio.

El personal calculado en equivalencia a dedicación plena (EDP) es de 19.837, lo que reduce en un 10% la cifra total de personas que trabajan en el sector. El personal a dedicación parcial incide en mayor medida en los centros de día y en los servicios sociales de base municipales.

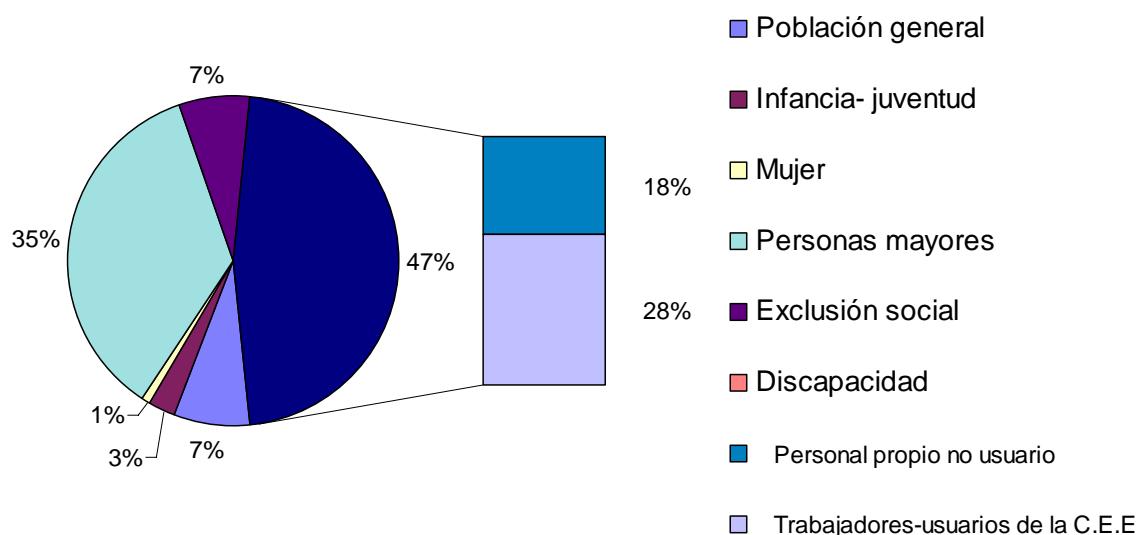
Si se observa la clasificación del personal ocupado según la función realizada, el grupo mayoritario es el personal especializado de atención directa (50%) y, dentro de este grupo, la categoría de auxiliares de clínica destaca sobre el resto, con un 19% del total de trabajadores. Muy importante es la presencia de los trabajadores-usuarios de los centros especiales de empleo, también denominados empresas de trabajo protegido, que surgieron al amparo de la LISMI y cuya finalidad es la integración social de discapacitados a través del trabajo. Por ello se les incorpora en esta categoría especial, diferenciada del resto de trabajadores al ser, por su finalidad, usuarios directos, pero, por otro lado, son al mismo tiempo trabajadores remunerados; este grupo, con 6.187 trabajadores, supone el 28% del personal empleado.

Gráfico 5. Personal propio, según función (% 2005)


Fuente: Eustat

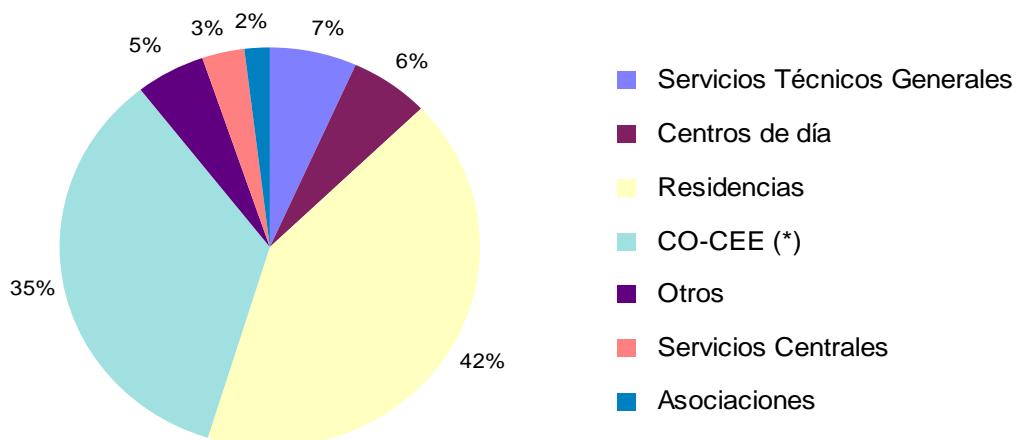
En cuanto a la titularidad de entidades y centros donde este grupo de trabajadores realiza sus funciones, el 28% lo hizo en la red pública y el restante 72% en la privada. La distribución de este personal por territorio fue de un 16% en Álava, 48% en Bizkaia y 36% en Gipuzkoa. La elevada proporción de personal en Gipuzkoa viene dada por las importantes cifras de empleo protegido de los Centros Especiales de Empleo (CEE), de manera que si no tuviéramos en cuenta sus trabajadores-usuarios, la distribución del personal quedaría en un 35% en el sector público y un 65% en el sector privado, más acorde con la distribución de centros ya estudiada, y lo mismo sucedería en la distribución territorial resultante: 17% en Álava, 53% en Bizkaia y 30% en Gipuzkoa.

Respecto al año anterior, el incremento de empleo ha sido del 6%, destacando por su dinamismo el sector privado (+8%) frente al sector público (+ 2%), Bizkaia (+9%) frente a Álava (+2%) y los centros de día y servicios técnicos generales (+11%) frente a los otros centros (+6%). Es importante mencionar que Álava se mantiene como el único territorio donde el empleo público es superior al privado.

Gráfico 6. Personal propio, según tipo de población atendida (% 2005)


Fuente: Eustat

Según el tipo de población atendida, el grupo mayoritario de trabajadores desarrolla su actividad en la atención a dos colectivos: discapacitados con 10.243 trabajadores (47%), de los cuales el 19% prestan atención asistencial y el 28% son trabajadores-usuarios de los CEE, y tercera edad con 7.771 trabajadores (35%). Únicamente el 18% del personal se destina a la atención de otros colectivos.

Gráfico 7. Personal propio, según tipo de centro (% 2005)


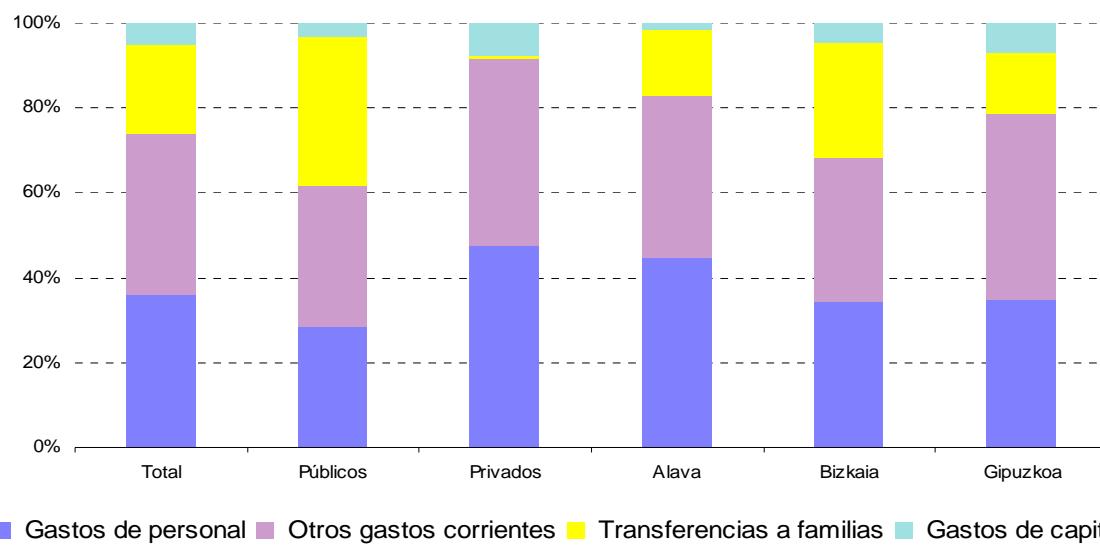
(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo
 Fuente: Eustat

Por tipo de centro donde realiza su actividad, el personal se asigna mayoritariamente a las residencias (42%) y a centros ocupacionales y especiales de empleo (35%). Por el contrario, en los centros de día, las asociaciones y otros, a pesar de representar la mitad de los centros, únicamente emplean el 13% del personal, si bien concentran el 85% del voluntariado.

1.3. Gasto de Entidades y Centros

La atención del sistema de servicios sociales en la C. A. de Euskadi requirió un esfuerzo económico cifrado en 1.298 millones de euros, que se divide en tres partidas: gasto corriente, transferencias y gasto de capital. Así, 959 millones de euros fueron gasto corriente destinado a sufragar la prestación de servicios (74%); casi la mitad de este gasto, 469 millones de euros, se destinó a personal. La partida referida a transferencias a familias alcanzó la cifra de 274,6 millones de euros (21%); en este epígrafe se incluyen principalmente los fondos públicos destinados a financiar Renta Básica, Ayudas de Emergencia Social, pensiones no contributivas (PNC, LISMI y FBS) y las ayudas por nacimiento, reguladas por el Plan Interinstitucional de apoyo a familias con hijos e hijas. Finalmente, 64 millones de euros fueron destinados a gastos de capital (5%).

Gráfico 8. Gastos por naturaleza, según titularidad y territorio (% 2005)



Fuente: Eustat

El gasto total experimentó un crecimiento del 8% respecto a 2004. El gasto corriente creció un 9%, las transferencias a familias un 2% y la inversión creció en un 28%. Si se consideran los dos últimos años, el incremento conjunto fue de un 22% en el gasto corriente y un 18% en las transferencias a familias.

Entre los programas de prestaciones económicas a familias destaca, por su importancia, la Renta Básica con un gasto de 145 millones de euros y un incremento del 32% en los dos últimos años, al concentrar la mitad de las prestaciones económicas a familias (53%), y, por su evolución, las ayudas dirigidas a las víctimas del franquismo que con carácter de pago único supuso en 2004 un gasto de 23,9 millones de euros y desciende en 2005 a 2,5 millones, si no se incluyera esta partida el incremento en transferencias a familias, respecto al año anterior, alcanzaría el 10%.

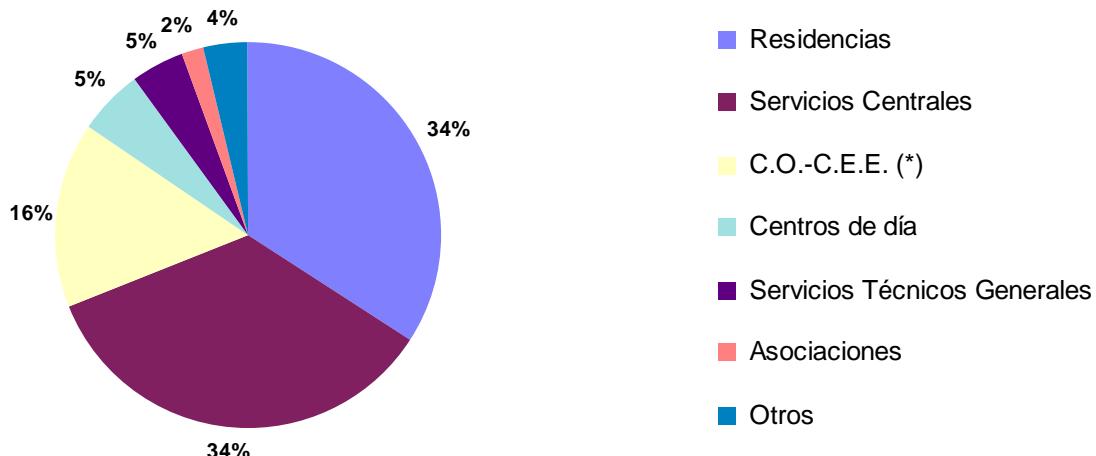
Según titularidad, el 59% del gasto se realizó en la red pública y el restante 41% en la privada. Territorialmente, las diferencias en cuanto a la presencia del sector público y privado son significativas según el territorio: Álava tiene la red de centros públicos más potente de los tres territorios ya que aporta el 79% del gasto territorial destinado a la cobertura de los servicios sociales; sin embargo, Bizkaia y Gipuzkoa no alcanzan el 60%.

La composición del gasto pone de manifiesto la diferente organización según territorio de los servicios sociales, donde Álava mantiene notables diferencias respecto a Bizkaia y Gipuzkoa. El 35% del gasto alavés se destina a cubrir los gastos de personal de la red pública, reduciéndose en Bizkaia

(14%) y en Gipuzkoa (11%). En Bizkaia, las transferencias a familias realizadas desde entidades públicas representan el 27% del gasto, mientras que en Álava y Gipuzkoa esta cifra se reduce a un 15% y un 14%, respectivamente. En concreto, el gasto en Renta Básica de Bizkaia acaparó el 75% del gasto comunitario en este concepto y representó el 16% del gasto territorial, muy superior al 7% alavés y al 5% guipuzcoano.

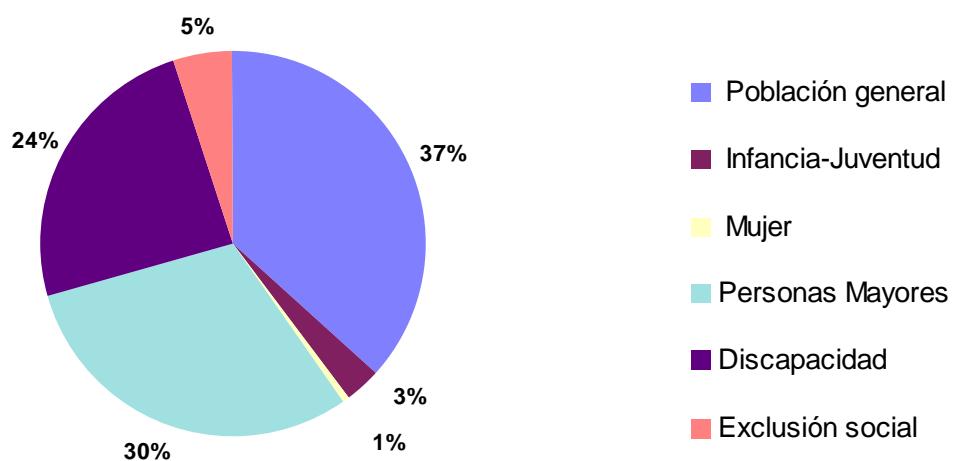
Por tipo de prestación, dos tipos adquieren protagonismo en el sistema de servicios sociales de la C.A. de Euskadi: servicios residenciales y servicios centrales. Proporcionalmente, de cada tres euros gastados, uno se emplea en los centros residenciales y otro en los servicios centrales de las entidades. La evolución de éste último, se explica por que gestiona, casi en su totalidad, el gasto realizado en los distintos programas de prestaciones económicas a familias.

Gráfico 9. Gastos según tipo de centro (% 2005)



(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo
 Fuente: Eustat

Gráfico 10. Gastos según tipo de población atendida (% 2005)



Fuente: Eustat

Según el tipo de población atendida, se destinó a la población general el 37% del gasto, básicamente vía programas de prestaciones económicas y servicio de ayuda a domicilio (que por sí solos representan, respectivamente, el 21% y el 5%). Siguen en nivel de gasto, los recursos destinados a tercera edad (30%) y a discapacitados (24%); los demás grupos de población representan en conjunto el 9% del gasto.

1.4. Financiación del Sistema

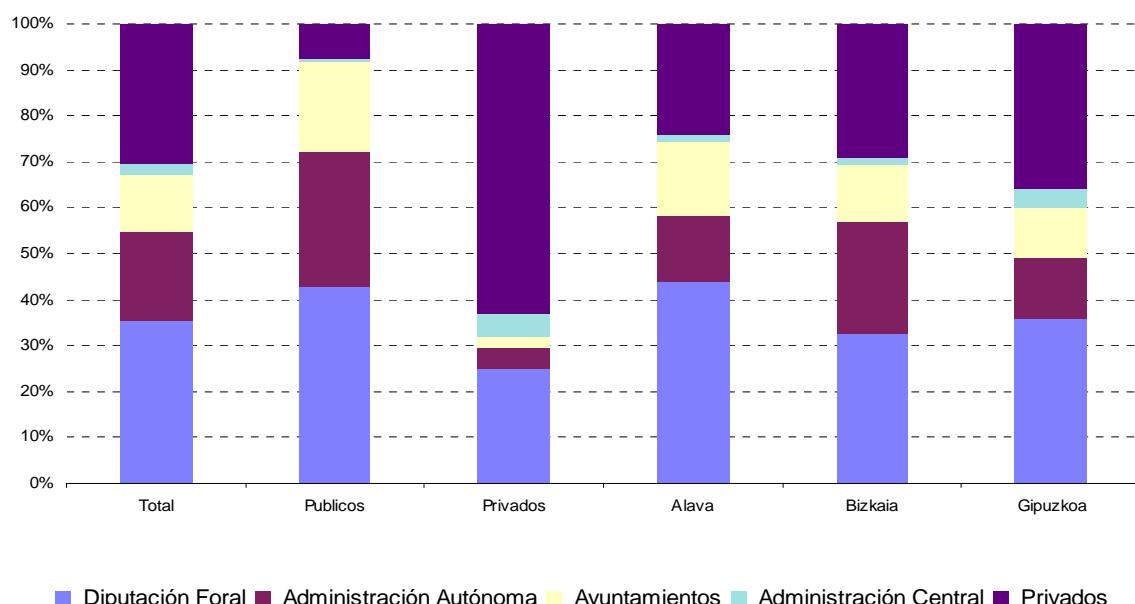
En el año 2005, la mayor parte del gasto (70%) se financió a través de fondos públicos por un total de 903 millones de euros y, en concreto, fueron las Diputaciones Forales las que realizaron mayor esfuerzo (36%), seguido por las aportaciones del Gobierno Vasco (19%) y de los Ayuntamientos (13%).

Es preciso señalar que los ingresos procedentes de otras partidas ajenas al ámbito estudiado se incorporan como fondos propios de la entidad que los gestiona en la C.A. de Euskadi. En este sentido, los fondos asignados a la Administración Central incluyen únicamente aquellas subvenciones claramente finalistas, con origen en instituciones públicas de ámbito supraautonómico, como son las destinadas por el INEM a los centros especiales de empleo y los Fondos Sociales Europeos.

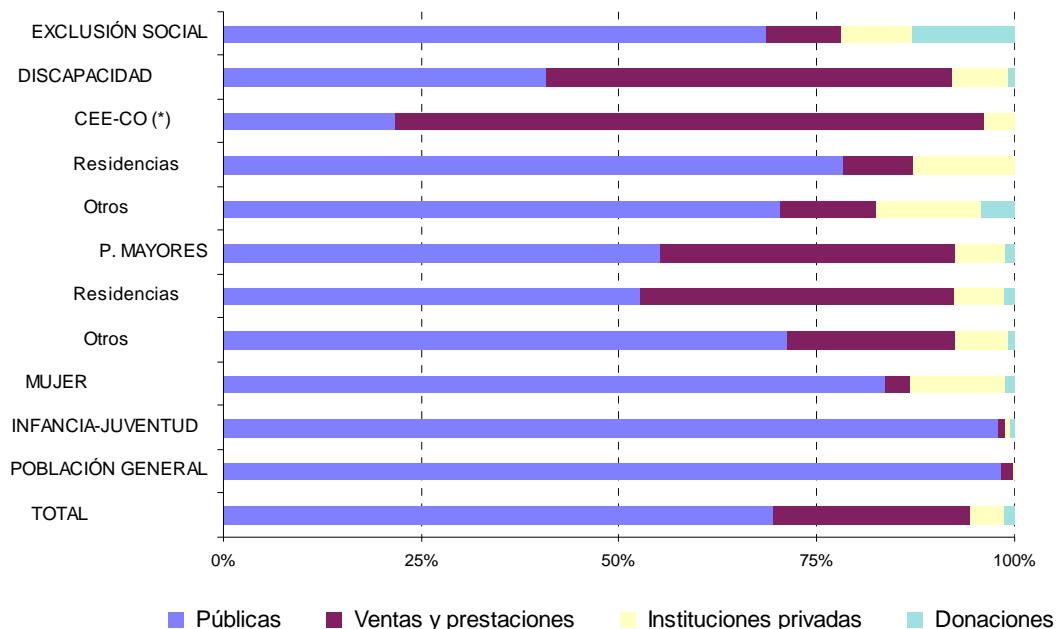
A través de fuentes privadas se obtuvo la financiación del 30% restante; las familias, a través de usuarios y donaciones, aportaron el 14%, las ventas ajenas a prestación de servicio el 12% y, por último, la aportación neta de las instituciones privadas supuso el 4%.

Territorialmente, de nuevo Álava refleja una financiación pública más elevada (76%), seguida por Bizkaia con un 71%, por último, Gipuzkoa con un 64%, presenta el nivel de financiación pública más bajo, nuevamente, por el peso que tienen en su red privada los centros ocupacionales y especiales de empleo con alto nivel de autofinanciación. Si no tuviéramos en cuenta estos centros, se financiaría mediante aportación pública el 79% del gasto en servicios sociales en la C.A. de Euskadi y Álava mantendría una financiación pública más elevada (82%) que Bizkaia y Gipuzkoa (78%).

Gráfico 11. Financiación por origen, según titularidad y territorio (% 2005)



Fuente: Eustat

Gráfico 12. Financiación por origen, según tipo de población (% 2005)


(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Fuente: Eustat

Atendiendo a la naturaleza de los ingresos, son tres las principales fuentes de financiación del sistema: las ventas y prestaciones (25%), las subvenciones y conciertos (36%) y los fondos propios (38%), los ingresos sociales por donaciones representan el 1%.

En cuanto a las principales diferencias territoriales, Álava destaca por la financiación con recursos propios en los centros de la red foral (39%), a diferencia de Bizkaia y Gipuzkoa donde, sin llegar a alcanzar la cuota global de aportación foral alavesa, se da una mayor prestación indirecta a través de subvenciones y conciertos. El territorio vizcaíno presenta, por su parte, una financiación más elevada del Gobierno Vasco, 24% del gasto territorial, casi el doble que en Álava (14%) y Gipuzkoa (13%), por una presencia mayor de gasto en Renta Básica, que en Bizkaia representa el 23% del gasto público, cifra que triplica la obtenida en Alava (8%) y Gipuzkoa (9%). En Gipuzkoa, la financiación por ventas ajenas a prestación de servicio duplica (19%) a los otros dos territorios, por la mayor presencia de centros ocupacionales y laborales para discapacitados.

La red de centros públicos se financia principalmente a través de las Diputaciones Forales (43%), Gobierno Vasco (29%) y Ayuntamientos (19%). La financiación pública obtenida representa en su conjunto el 92% y los ingresos procedentes de fuentes privadas, el 8% restante, obtenidos en concepto de ventas y prestaciones.

Los centros privados se financian en un 37% con subvenciones y conciertos procedentes de la Administración. La principal fuente de ingreso pública fueron las Diputaciones, que aportaron un 25% de los ingresos; las demás administraciones, Ayuntamientos, Gobierno Vasco, Administración Central y Europea, aportaron el 12% restante. Asimismo, la aportación privada supuso el otro 63%. Según la naturaleza de los ingresos, el 50% procede de ventas y prestaciones, el 39% tiene como origen las subvenciones y conciertos, casi en su totalidad con la Administración Pública (únicamente el 2% procede de instituciones privadas), las donaciones realizadas por particulares aportan el 3%, y los distintos fondos de financiación procedentes de las propias instituciones el 8% restante.

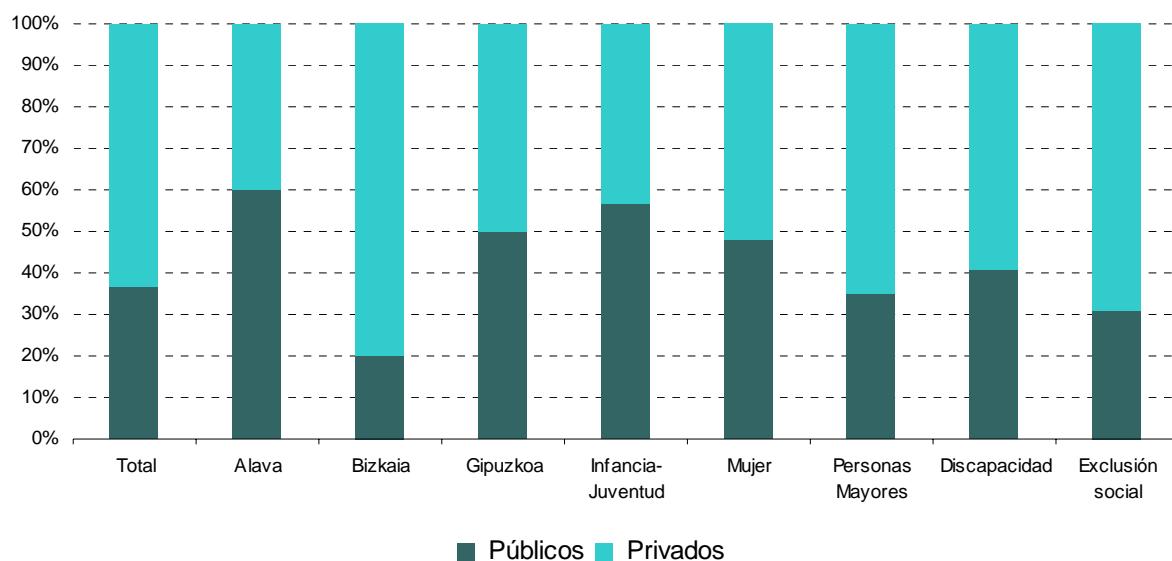
2. Residencias

2.1. Centros y Plazas

A efectos de este estudio se han considerado las residencias en un sentido amplio, es decir, centros que ofrecen una atención, permanente o no, y una asistencia que comprende los servicios de alojamiento, manutención y otros complementarios. Este conjunto de centros es tan variado (hogares funcionales, residencias, centros de acogida, albergues, pisos tutelados, etc.) como lo son las necesidades de los diferentes colectivos hacia los que dirigen sus actividades (menores en situación de desprotección, mujeres maltratadas, personas mayores autónomas y dependientes, personas con discapacidad psíquica profunda, con autismo, con discapacidad motórica, las personas sin hogar, inmigrantes, drogodependientes, personas afectadas por el VIH, etc.).

Dada la importancia de este tipo de centros en el conjunto del sistema de servicios sociales, la estadística incluye un capítulo específico sobre sus principales resultados por tipo de población atendida, variable que agrupa colectivos comunes.

Gráfico 13. Plazas residenciales por titularidad, según territorio y tipo de población (%)



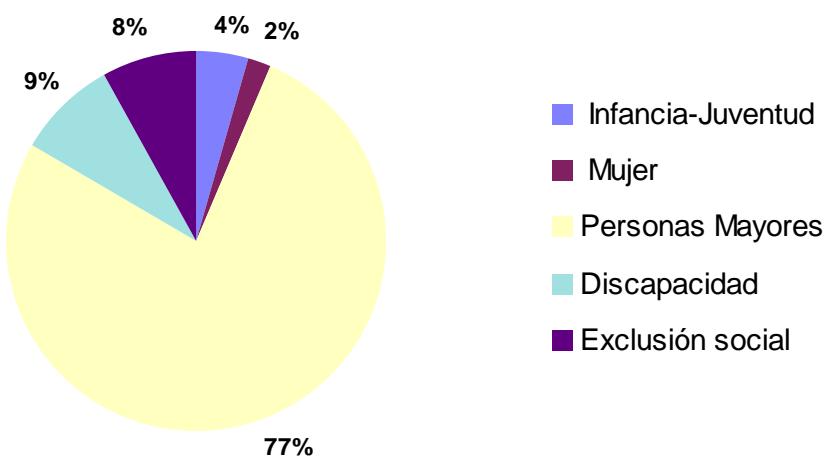
Fuente: Eustat

La oferta residencial de la C.A. de Euskadi en 2005 se estructuró en torno a 734 centros, desde los que se ofertaron 20.212 plazas y atendieron a 34.906 usuarios. Esta cifra se reduce a la mitad (18.291) si consideramos como usuarios aquellos que se encontraban ocupando una plaza a fecha de 15 de diciembre, que es el concepto utilizado habitualmente en esta estadística. En términos relativos significa una oferta total de 9 plazas por cada mil habitantes, de las que 7 se destinaron a tercera edad.

La oferta residencial fue mayoritariamente privada, con el 64% de las plazas y un ritmo de crecimiento superior a la pública, dado que en los últimos 10 años la oferta de plazas privadas se ha incrementado en un 5% de media anual, frente al 2% en los centros públicos. Existen claras diferencias territoriales, al ser Bizkaia el único territorio donde la oferta privada, con un 80% de las plazas, es mayoritaria, mientras que en Álava y Gipuzkoa se sitúa en el 40 y 50%, respectivamente.

Son de titularidad pública 266 residencias (36%) y privada 468 (64%). La oferta de plazas en residencias públicas es de 7.374 y 12.838 en las privadas. Territorialmente, Álava cuenta con 156 establecimientos residenciales, en su mayoría de carácter público (62%) y una oferta total de 3.443 plazas. Bizkaia, con 347 establecimientos, mayoritariamente privados (84%), ofrece un total de 10.184 plazas. En Gipuzkoa, los centros con plazas residenciales son 231, con una oferta más equilibrada (49% de centros públicos y 51% privados), que disponen de 6.585 plazas residenciales, de las cuales el 50% son públicas.

Gráfico 14. Plazas residenciales según tipo de población (% 2005)



Fuente: Eustat

El grupo mayoritario de centros residenciales, 369 (50%), está destinado a la tercera edad, con una oferta total de 15.559 plazas (77%) y 14.318 (78%) usuarios. Esta oferta supone 4,0 plazas por cada 100 habitantes de 65 y más años. La red pública está compuesta por 107 centros y 5.468 plazas y la privada cuenta con 262 centros y 10.091 plazas.

En el año 2005 la oferta en las residencias para la tercera edad es similar a la del año anterior, con excepción de Bizkaia en la que por iniciativa de las instituciones privadas se crearon 13 centros y 517 plazas. En la última década se ha consolidado la incorporación al sistema de un sector empresarial atraído por las oportunidades surgidas del envejecimiento de la población; como resultado, se ha obtenido un incremento medio anual en el sector privado que duplica el obtenido en el sector público, de forma que las plazas ofertadas por instituciones privadas en centros residenciales para la tercera edad representaron en el año 2005 el 65% del total. Ahora bien, si tenemos en consideración que el 37% de las plazas en centros privados, 3.748 plazas, fueron concertadas con la Administración Pública, resulta que la mayoría de las plazas ofertadas (59%) fueron de responsabilidad pública.

En residencias para la tercera edad, nuevamente se pueden encontrar diferencias territoriales. Álava cuenta con 67 establecimientos, mayoritariamente privados (60%) y 2.485 plazas en su mayoría públicas (56%). Bizkaia, con 205 residencias y 8.076 plazas, tiene un esquema totalmente privado, donde la oferta pública únicamente supone el 18% de las plazas, alcanzando el 42% al incorporar las plazas concertadas entre administración pública y centros privados. Por el contrario, Gipuzkoa, con 97 centros y 4.998 plazas, presenta una oferta mayoritariamente pública, tanto en centros (60%) como en plazas (52% públicas y 34% concertadas).

En función del grado de dependencia de los mayores, sólo una pequeña proporción de las residencias, 32 en total, están destinadas en exclusiva a la atención de dependientes, con una oferta de 2.092 plazas (13%); el resto se divide en 83 para autosuficientes y 254 mixtas..

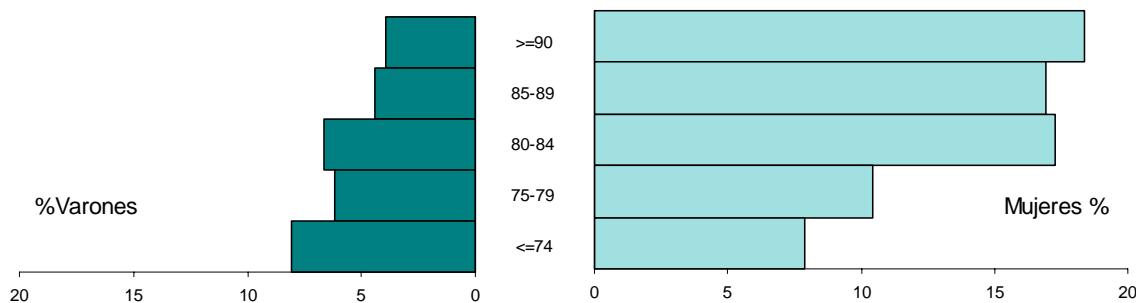
Continúan en importancia, por el volumen de plazas ofertadas, las residencias destinadas a la atención de personas con discapacidad, con 111 centros y un total de 1.724 plazas residenciales, el 59% de las cuales son ofertadas desde establecimientos privados. La gran mayoría de los establecimientos y de las plazas se dedican a la atención de discapacitados psíquicos y únicamente el 14% de los centros y 15% de las plazas son destinadas a discapacitados físicos. El tipo de centro más frecuente en este sector está formado por pisos-hogares funcionales para discapacitados psíquicos ligeros y medios (41%). Destacar que en tan sólo 6 residencias para severos y profundos se sitúa 1 de cada 4 personas que han sido residencializadas por razón de su discapacidad.

Existen, además, 73 centros residenciales para infancia-juventud, en su mayoría de pequeño tamaño, en los que la oferta total de plazas es de 873, de las cuales el 57% son de titularidad pública

El grupo de 118 centros con plazas residenciales destinadas a personas en riesgo de exclusión es el más heterogéneo, tanto por su tipología (pisos de emergencia social, albergues de transeúntes, comunidades terapéuticas, etc.) y tamaño, como por los sectores específicos que atiende. Del total de los 126 centros, el 81% son pisos con menos de 15 plazas, la mayoría de titularidad privada, con una oferta de 1.724 plazas que se reparte en un 30% en la red pública y un 70% en la privada.

Finalmente existe un pequeño número de centros destinados a la atención de mujeres, 55 en total, la mayoría públicos, con 418 plazas. Estas residencias son normalmente pisos de corta-media estancia.

Gráfico 15. Usuarios de las residencias de personas mayores por grupos de edad y sexo (%) 2005)



Fuente: Eustat

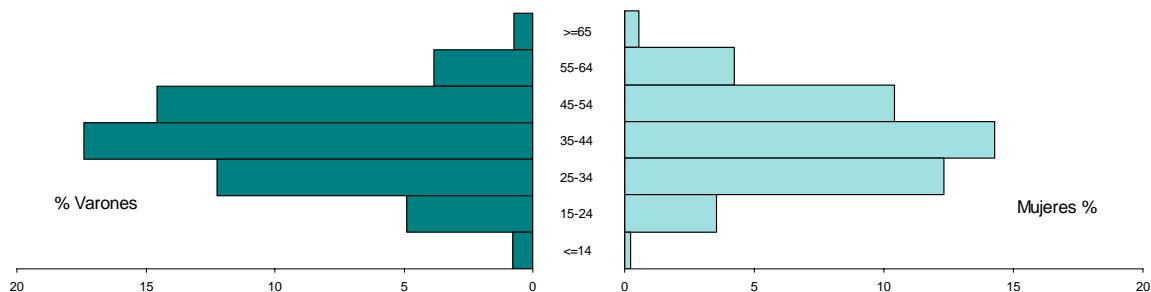
2.2. Usuarios

De los 18.291 usuarios de centros residenciales, 15.519 están en centros destinados a tercera edad. Los mayores dependientes (9.753) representan el 68% de los residencializados en centros para la tercera edad. En los últimos 10 años, la cifra de usuarios dependientes ha registrado un incremento del 8% anual, mientras que se mantiene estable la cifra de autosuficientes. En 2005 un 76% de las personas mayores que ingresaron eran dependientes.

Si se analizan las características de los residentes de tercera edad se observa que las mujeres son mayoría en las residencias para la tercera edad (71%), aumentando su presencia con la edad, con variaciones territoriales comprendidas entre el 69% de Álava y el 72% de Bizkaia. La distribución de los usuarios por edad es: un 16% menores de 75 años, el 41% entre 75 y 85 años, el 21% entre 85 y 89 años y el restante 22% de 90 y más años. Si bien no hay diferencias territoriales importantes, los

residencializados en Gipuzkoa son de mayor edad, un 26% de los residencializados son mayores de 89 años, aunque con escasa diferencia respecto a Álava y Bizkaia.

Gráfico 16. Residencias para discapacitados. Usuarios, según grupo de edad y sexo (% 2005)



Fuente: Eustat

Por su parte, en las residencias para personas con discapacidad hay un 46% de mujeres, alcanzando la proporción más baja en Gipuzkoa (43%). El grupo de edad que mayor presencia tiene es el de mayores de 35 años (66%), en concreto el comprendido entre los 35 y 44 años (32%); por el contrario, el grupo de edad que menos presencia tiene (1,0%) es el de usuarios menores de 15 años. Por otro lado, la escasa incidencia de los usuarios de 65 y más años (1,3%) es debida a que en este colectivo al alcanzar dicha edad normalmente pasa a ser usuario de residencias de tercera edad.

Si se tiene en cuenta la rotación existente entre los usuarios, se podría decir que a lo largo de 2005 casi 35.000 personas accedieron a los servicios residenciales, cifra algo menor que el año anterior (-754); esta cifra prácticamente duplica el número de usuarios que se utiliza habitualmente en la estadística (a 15 de diciembre). Este aumento procede casi en su totalidad de centros destinados al colectivo de personas en riesgo de exclusión donde, por las propias características del área, se alcanza una media anual de 8 usuarios por plaza, muy superior a la de 1,2 obtenida en otros colectivos; en concreto, como es lógico, la máxima rotación se dio en los albergues para transeúntes, 9.233 personas utilizaron sus 216 plazas, es decir, 43 usuarios por plaza.

2.3. Personal de las Residencias

El personal de los centros residenciales se elevó a 9.231 trabajadores, con una presencia mayoritaria de mujeres (86%). Según la titularidad de los centros, el 30% del personal trabajó en centros públicos. Territorialmente se distribuyó en un 17% en Álava, un 55% en Bizkaia y el 28% en Gipuzkoa.

Aunque el análisis del personal se basa en el personal contratado, no se debe olvidar el voluntariado, 1.169 personas que prestaron sus servicios de forma altruista durante 1 hora diaria de media, y el personal subcontratado, 1.941 trabajadores que, con 6 horas diarias de media, atendieron a los usuarios durante un total de 3,1 millones de horas en 2005.

Respecto al año 2004, el personal contratado aumentó en un 4,8%, mientras que el personal subcontratado de atención directa disminuyó en un 9%. El 73% del personal ocupado trabajó como asalariado fijo, el 22% eventual y el 5% restante como autónomo u otro tipo de personal no remunerado.

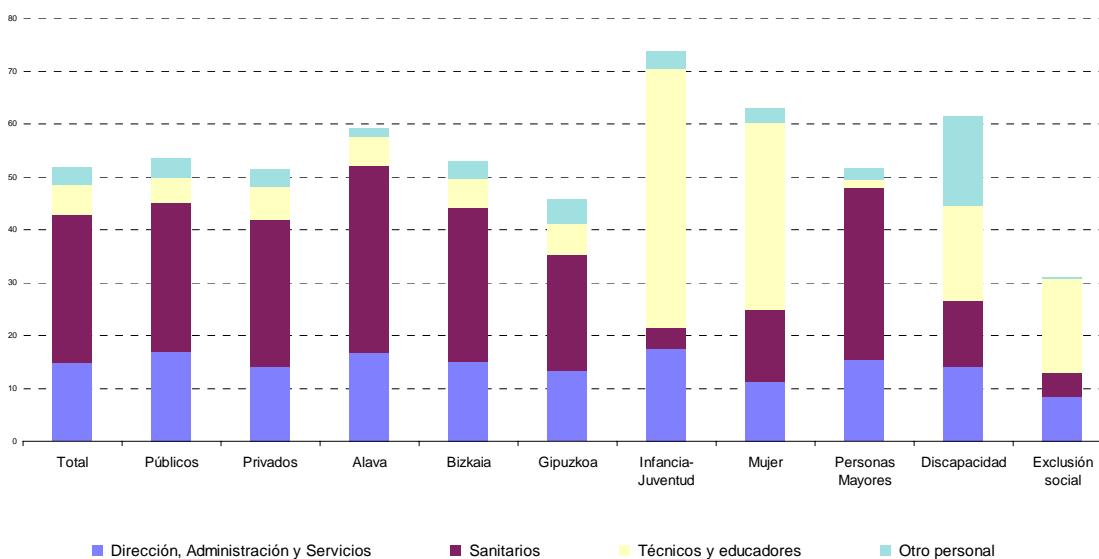
Este personal se clasifica funcionalmente en 769 trabajadores de dirección y administración (8%), 1.898 de servicios (21%), 4.750 sanitarios (51%) y un 20% restante formado por personal educativo, técnico y otro. Atendiendo a la clasificación profesional, auxiliares de clínica, hostelería y limpieza suponen el 60% del personal propio y el 66% de las mujeres.

En relación al tipo de población atendida por este colectivo de trabajadores, el 77% trabaja en el área de tercera edad, el 13% en el sector de discapacitados y el restante 10% en infancia, juventud problemas de marginación y mujer.

En las residencias para la tercera edad trabajaron un total de 7.126 personas, 7 de cada 10 en el sector privado. Funcionalmente, el personal sanitario tiene mayor presencia que la media (63%). Se observa que, paulatinamente, puestos que antes eran ocupados por cuidadores han sido sustituidos por auxiliares de clínica o geriatría. Por último, señalar que en las residencias públicas se realizan la mayoría de las subcontrataciones en personal de atención directa (71%).

Las residencias para personas con discapacidad cuentan con una plantilla de 1.233 trabajadores, distribuidos a partes iguales entre centros públicos y privados, sin embargo la mayoría de los empleados en centros públicos (89%) trabajó en establecimientos para personas con discapacidad psíquica severa-profunda, colectivo que absorbió el 59% del personal. Según la clasificación profesional, destacan cuidadores, monitores y auxiliares de clínica, donde cuidadores y monitores están inversamente relacionados: a mayor discapacidad psíquica más cuidadores y menos educadores.

Gráfico 17. Residencias. Personal propio (EDP) por 100 plazas residenciales



Fuente: Eustat

Las residencias, en su conjunto, presentan un ratio de 53 trabajadores EDP por cada 100 plazas, de los que 28 son personal sanitario. No se aprecian diferencias importantes en cuanto a la titularidad pública o privada de los centros, pero sí se observan diferencias territoriales, al tener las residencias de Álava (60 trabajadores EDP) un ratio más elevado que Bizkaia (54) y Gipuzkoa (46); también existen diferencias según el tamaño del centro, que van desde 43 trabajadores EDP en residencias entre 30 y 100 plazas, a los 56 trabajadores en residencias entre 13 y 29 plazas.

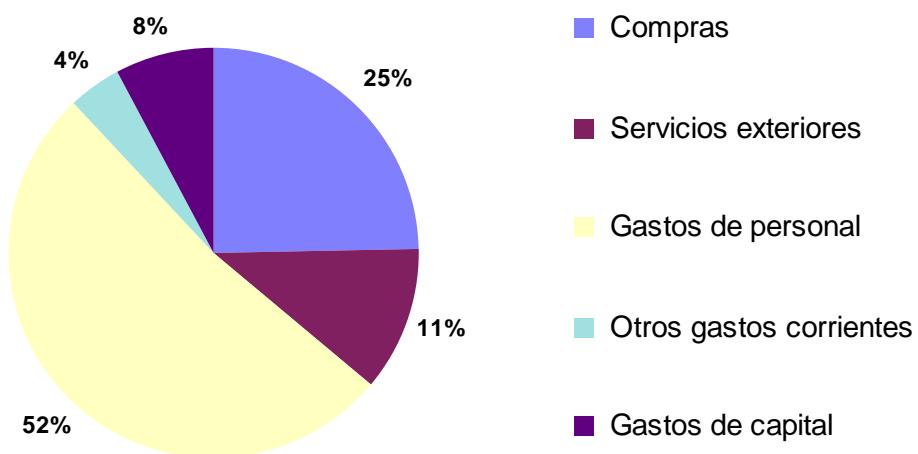
Este mismo indicador varía según el área de población a la que se destine el recurso, si bien en el conjunto de las residencias de tercera edad es de 48, se eleva a 68 en las de dependientes, mientras que en las residencias para mayores autosuficientes desciende a 31, cifra similar a la obtenida en otras áreas como personas en riesgo de exclusión. Las residencias que requieren mayor intensidad de recursos humanos son las destinadas a infancia-juventud con una dotación de 66 trabajadores EDP y las destinadas a personas con discapacidad (60 trabajadores EDP) y, en particular, las que

atienden a discapacitados físicos donde se alcanza la cifra de 74 trabajadores EDP por cada 100 plazas.

2.4. Gasto de las Residencias

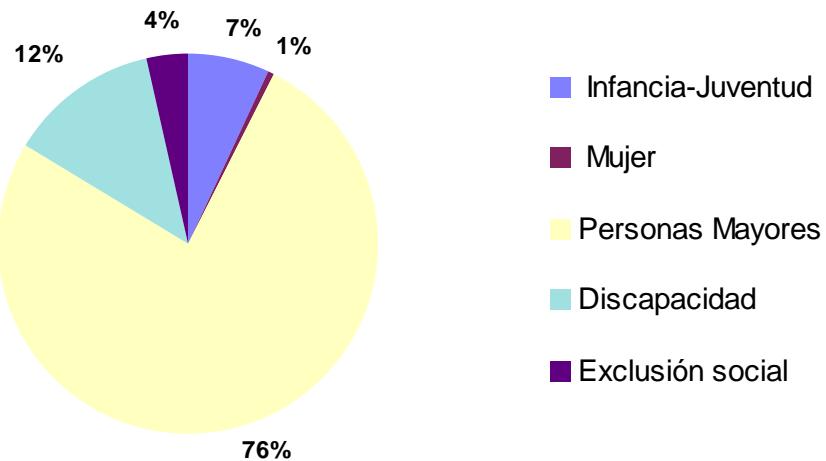
El esfuerzo económico destinado al mantenimiento de estos centros residenciales fue de 445 millones de euros, un 15% más que el año anterior, incremento importante porque asume el fuerte crecimiento que se dio en 2003 y ha supuesto que los recursos económicos asignados a los centros residenciales en estos tres años hayan aumentado un 44%. El 54% del gasto se realizó en centros de titularidad privada. El gasto corriente de las residencias representó un 92%, del cual la mitad se destinó a gastos de personal. Territorialmente, el 19% del gasto correspondió a Álava, el 50% a Bizkaia y el 31% a Gipuzkoa.

Gráfico 18. Residencias. Gastos, según naturaleza (% 2005)



Fuente: Eustat

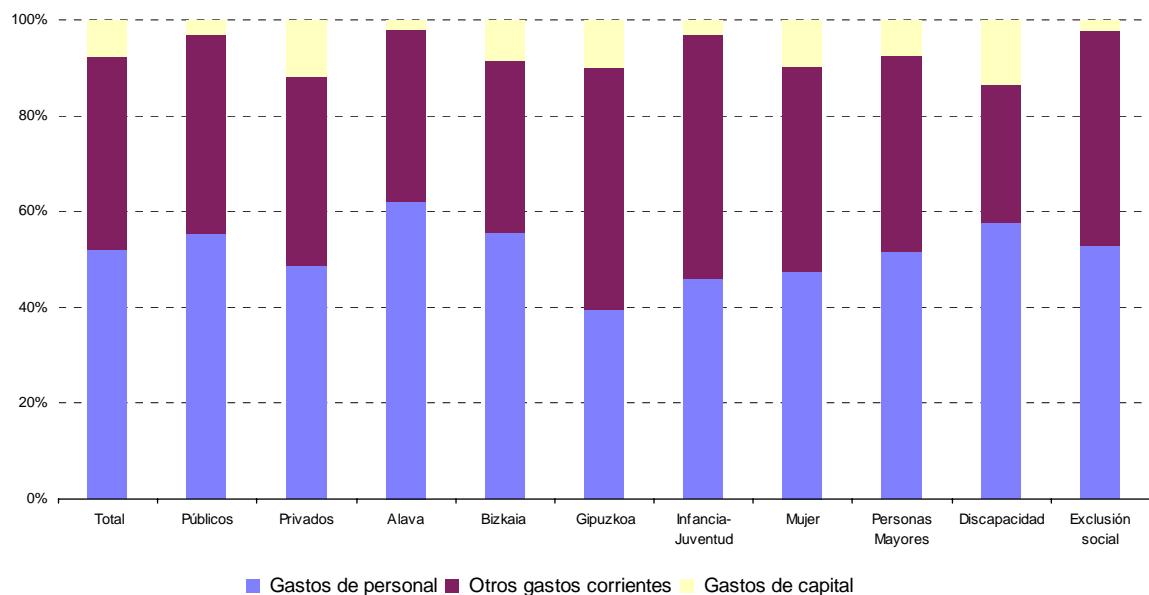
Gráfico 19. Residencias. Gastos según tipo de población (% 2005)



Fuente: Eustat

El gasto total de las residencias se distribuyó, por tipo de población atendida, en un 76% en centros residenciales de tercera edad, 13% en centros para personas con discapacidad, 7% en residencias de infancia y juventud y el 4% restante en residencias para personas en riesgo de exclusión y mujeres.

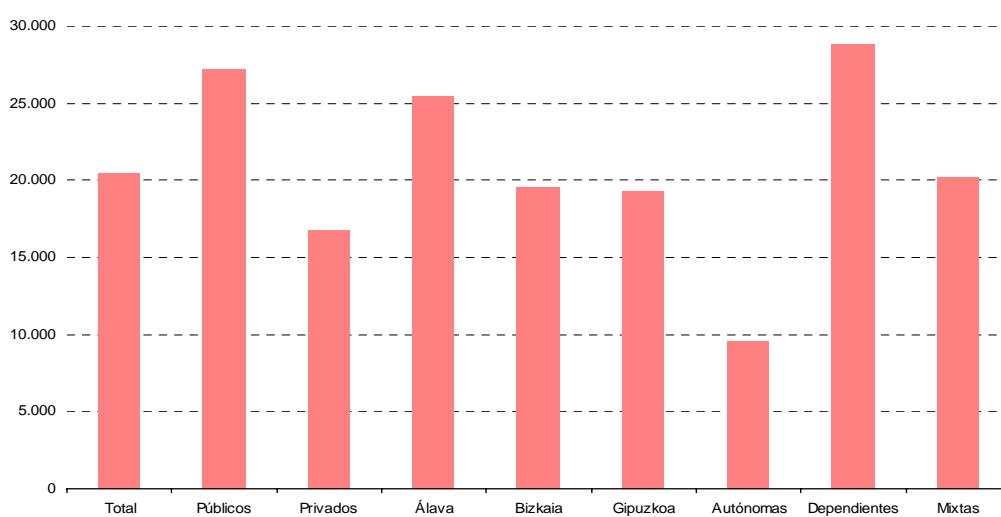
Gráfico 20. Residencias. Gastos por naturaleza, según titularidad, territorio y tipo de población (% 2005)



Fuente: Eustat

El gasto corriente medio por plaza residencial ascendió a 20.618 euros, un 8% más que en 2004. Territorialmente, Álava, con un coste de 24.207 euros por plaza, supera en más de 3.000 euros el obtenido en Bizkaia y Gipuzkoa. Según la titularidad de los centros, este índice varía entre los 27.659 euros en la red pública y los 16.641 en la privada.

Gráfico 21. Gasto corriente por plaza en residencias de tercera edad (euros 2005)



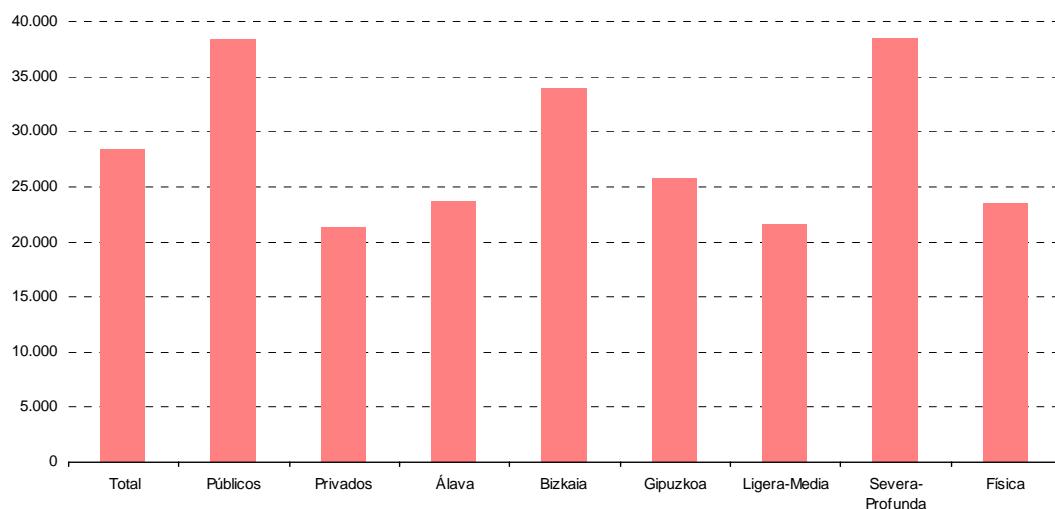
Fuente: Eustat

El gasto corriente por plaza en las residencias de tercera edad fue de 20.424 euros, similar al obtenido en residencias mixtas. Este ratio varía significativamente según el tipo de residencia del que se trate, incrementándose en un 41% en las residencias para dependientes (28.835 euros) y descendiendo a la mitad en residencias para autosuficientes (9.541 euros).

En el sector de personas con discapacidad, este ratio se eleva a 28.365 euros por plaza, con variaciones significativas según el tipo de discapacidad atendida, que oscilaron entre los 38.463 euros en las residencias para psíquicos severos-profundos y los 21.579 euros obtenidos en las residencias para discapacitados psíquicos ligeros-medios.

En el sector de residencias de infancia-juventud el gasto por plaza fue de 34.371 euros. Dado que requieren menos intensidad de recursos, el ratio más bajo se obtuvo en los centros residenciales destinados a la atención de la mujer con 7.083 euros por plaza.

Gráfico 22. Gasto corriente por plaza en residencias de discapacitados (euros 2005)



Fuente: Eustat

La retribución media por trabajador en EDP para el conjunto de las residencias fue de 27.276 euros, un 6,6% más que en 2004. Según la titularidad de los centros, este índice es significativamente más elevado en los centros de la red pública, 45.570 euros, respecto a los centros privados, 19.597 euros.

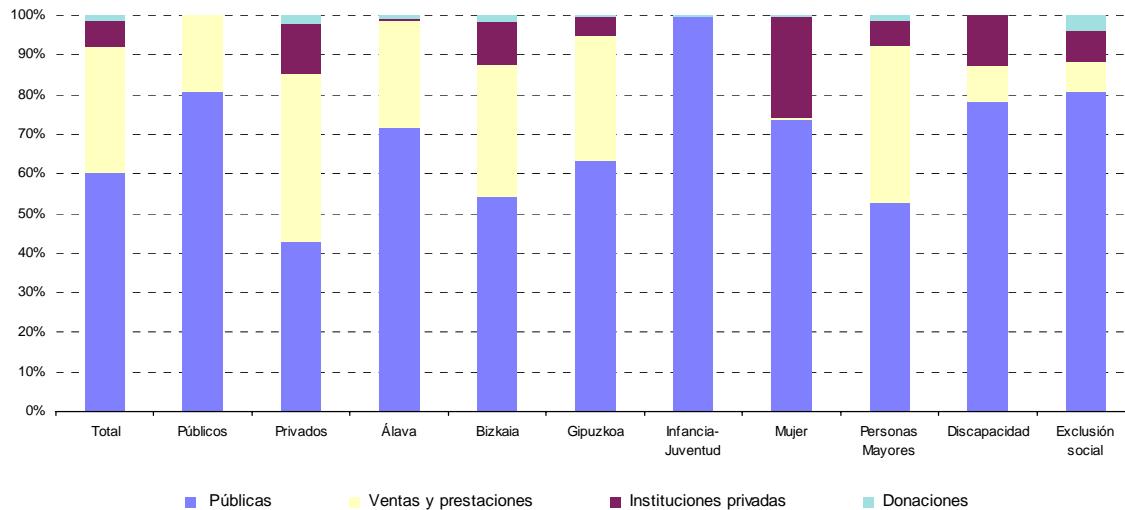
En relación al tipo de población atendida, nuevamente aparecen diferencias significativas: desde los 20.173 euros en las residencias destinadas a la mujer, hasta los 36.633 euros en las residencias para infancia-juventud. En las residencias de tercera edad la retribución media por trabajador en EDP fue de 25.678 euros.

2.5. Financiación de las Residencias

En el año 2005 las residencias se financiaron mayoritariamente con aportación de dinero público (60%), en tanto que los usuarios aportaron una cantidad equivalente al 31% del gasto como pago de las prestaciones recibidas y el 9% restante se financió con dinero aportado por instituciones privadas y donaciones de particulares. En el capítulo de aportaciones públicas destacaron las provenientes de

fondos de las Diputaciones Forales (50%), casi la mitad mediante conciertos, y de los Ayuntamientos (9%).

Gráfico 23. Residencias. Financiación, según titularidad y tipo de población (%) 2005



Fuente: Eustat

Respecto a las diferencias territoriales, la financiación pública fue más elevada en Álava, un 72%, mientras que en Gipuzkoa representó un 63% y en Bizkaia un 54%. Por otra parte, los ingresos por ventas y prestaciones se mantienen más elevados en Bizkaia y Gipuzkoa (33% y 32%) que en Álava (27%).

Las fuentes principales de financiación variaron según la titularidad de las residencias. Las residencias públicas se financiaron en un 19% por ventas y prestaciones y el resto a través de aportaciones públicas. En las residencias privadas la financiación por ventas y prestaciones se elevó a un 42%, las subvenciones y conciertos procedentes de la Administración Pública representaron un 43%, las instituciones privadas aportaron un 13% y, por último, las donaciones únicamente representaron el 2% restante.

Como puede observarse en el Gráfico 23, la composición de la financiación es muy diferente según el tipo de población a la que se dirigen los recursos, siendo en el sector de tercera edad donde la aportación pública es más baja (53%) y más elevada la aportación de las familias, básicamente en concepto de ventas y prestaciones (40%); en el extremo opuesto la financiación pública más elevada se obtiene en el sector de infancia y juventud, donde dicha aportación se eleva al 100%.

Erakunde Autonomiakoa
Organismo Autónomo del



www.eustat.eus